

ISBN 978-950-33-1739-6

**María Laura Freyre
Juan Manuel Barri
Cecilia Pernasetti
(Eds.)**

Investigar en “el campo”: experiencias de abordajes multidisciplinares en el espacio rural y periurbano argentino



Investigar en “el campo”: experiencias de abordajes multidisciplinarios en el espacio rural y periurbano argentino

María Laura Freyre
Juan Manuel Barri
Cecilia Pernasetti
(Eds.)

**Colecciones
del CIFYH**



Investigar en el campo: experiencias de abordajes multidisciplinares en el espacio rural y periurbano argentino / María Laura Freyre...[et al.]; editado por María Laura Freyre; Juan Manuel Barri; Cecilia Pernasetti. - 1a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1739-6

1. Antropología. 2. Etnografía. 3. Ambiente Rural. I. Freyre, María Laura, ed. II. Barri, Juan Manuel, ed. III. Pernasetti, Cecilia, ed.

CDD 301.072



Diseño de portadas: Manuel Coll y María Bella

Diagramación: María Bella



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.



Reseña del trabajo final titulado “La horticultura en el Cinturón Verde de Córdoba. Una etnografía sobre prácticas y trayectorias productivas en el periurbano cordobés”, de Andrés Quiroga

Marcia de Mendoza Quaranta *

Marianela Scavino Treber[‡]

La etnografía, principal herramienta de la antropología, busca comprender procesos complejos desde la perspectiva de los sujetos involucrados, siendo una de sus principales riquezas el acceso a la dimensión subjetiva de estos procesos sociales. Andrés Quiroga se propone en su trabajo final de Licenciatura en Antropología analizar las prácticas y trayectorias de lxs productorxs hortícolas del cinturón verde de la Ciudad de Córdoba (CVC), entendiendo a las trayectorias como “una herramienta para encontrar recorridos comunes y divergencias entre sujetos en un determinado contexto histórico” (Quiroga, 2022:8). Así, a través de este enfoque, el autor analiza distintos tipos de trayectorias: las de productorxs que continuaron en la producción hortícola, las de aquellxs que debieron abandonarla y las de lxs nuevxs productorxs que lograron insertarse o reinsertarse en la actividad a través de la agroecología. Su trabajo de campo consistió en la participación de instancias estatales de encuentro con productorxs promovidas por la Secretaría de Agricultura Familiar (SAF) y por el Observatorio de Agricultura Urbana, Periurbana y Agroecología del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (O-AUPA, INTA). Esto le permitió establecer vínculos con algunxs de ellxs y luego realizar

* Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades “María Saleme de Burnichon” (CIFYH). Estudiante de la Licenciatura en Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Correo electrónico: marciademendoza4@gmail.

[‡] Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades “María Saleme de Burnichon” (CIFYH). Estudiante de la Licenciatura en Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Correo electrónico: marianela.scavino.treber@mi.unc.edu.ar

entrevistas en profundidad. Así, pudo acercarse a los espacios familiares y a la cotidianidad productiva, buscando acceder a las significaciones de los sujetos sobre las transformaciones del espacio periurbano. En paralelo, su participación en el equipo de investigación (FFyH-UNC) que realiza la presente publicación le permitió entrar en contacto con estudiantes de diferentes disciplinas y temas de estudio, procurando construir una visión colectiva sobre las transformaciones ocurridas en la producción agropecuaria en Argentina en los últimos 20 años.

A lo largo de su trabajo, Quiroga nos hace partícipes del proceso de construcción del objeto de estudio, compartiendo sus prenocios, intereses iniciales y sus virajes a medida que avanza su experiencia de campo, dejando claro que no se trata de un proceso acabado sino de una construcción que resulta de la articulación entre la lectura, la escritura y el trabajo de campo. Al respecto, Quiroga describe cómo las relaciones que fue construyendo en el territorio le permitieron abrir nuevas preguntas. En este sentido, su interés por comprender las transformaciones en la producción agropecuaria comienza a gestarse en un contexto de grandes debates públicos en torno al conflicto agrario de 2008 debido a la resolución 125, la cual pretendía establecer retenciones móviles a los principales cultivos de exportación, así como al surgimiento de conflictos socioambientales por la aplicación de agroquímicos cerca de zonas residenciales. Su primera aproximación se dio en el marco de una reunión de productores del CVC organizada por el INTA y dirigida por los técnicos de esta agencia. A través de estas instancias pudo familiarizarse con las principales problemáticas que afectan a los productores periurbanos, tales como: la escasez de agua, la expansión de la mancha urbana y la transmisión intergeneracional de la producción. A su vez, durante estos encuentros, Quiroga comienza a notar que algunos productores lo vinculaban con la agroecología y asumían que era un universitario que concurría a los encuentros con intereses puramente académicos, llevándolo a reflexionar sobre su lugar como antropólogo en ese espacio.

Por otro lado, los intercambios con los productores pusieron en evidencia las tensiones entre dos lógicas productivas: las Buenas Prácticas Agrícolas (BPA) y la Agroecología. Desde la SAF y el INTA se fomenta la agroecología, definida como un conjunto de prácticas productivas que proponen reducir al máximo el uso de insumos químicos. En su dimensión social, incluye mejoras en la calidad de vida, producción de alimentos

sanos y comercialización directa mediante la creación de redes de productorxs. Así, la agroecología se posiciona como un modelo productivo alternativo al agronegocio. Sin embargo, Quiroga sostiene que es importante reconocer que las instituciones no son homogéneas, sino que en su interior coexisten intereses contrapuestos. Por ello, advierte que la agroecología no constituye una política integral por parte del INTA, sino más bien una perspectiva difundida sólo por algunos de sus programas. Por su parte, las BPA son motorizadas por el Ministerio de Agricultura de la Provincia de Córdoba, y consisten en manuales y recomendaciones promovidas por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) para un *buen uso* de los agroquímicos. La aplicación de las BPA es obligatoria según la Ley Provincial 10.663 e indispensable para la comercialización en el Mercado de Abasto. De esta manera, dichas instancias nos permiten ver en acción las prácticas estatales que mediante sus regulaciones pretenden moldear a los sujetos y promover determinadas prácticas en detrimento de otras.

Además de esas dos lógicas productivas, una de las principales referencias estatales en el imaginario de lxs productorxs es el Mercado de Abasto, único lugar autorizado para la venta mayorista de frutas y verduras. Allí confluyen diferentes agencias estatales: encontramos la cooperativa formada por lxs operadorxs permanentes del mercado, MERCOOP, que maneja las naves donde venden grandes comercializadorxs y acopiadorxs; y asociaciones de productorxs como APRODUCO que administra la *playa* donde lxs quinterxs venden su propia producción y dicta los cursos obligatorios sobre BPA. Por otro lado, el Servicio Nacional de Sanidad Agroalimentaria (SENASA) es el encargado de realizar controles bromatológicos y de nivel de agroquímicos en los productos.

La centralidad que ocupa el Mercado en el análisis de Quiroga no es casual, sino que se corresponde con el lugar que le asignan lxs productorxs en su cotidianidad. La trayectoria de Adela, una de las productoras entrevistadas por el autor, da cuenta de la importancia que tiene la comercialización al estructurar la producción. Por un lado, determina la variedad de cultivos a producir, y con ello la división de tareas entre familiares, quienes complementan sus producciones en pos de abastecer su puesto en el mercado. Así, vemos que la forma de funcionamiento de la quinta de Adela está intrínsecamente relacionada con la composición de su familia. Por otro lado, el acceso a la comercialización directa depende de la inversión

en capital cultural: en el caso de Adela, su paso por la educación formal le permite hacer las *cuentas* y los *trámites* necesarios para acceder al Mercado (Quiroga, 2022:40). Es este capital, aprendido fuera de la quinta, el que le permite adaptarse a los cambios en las condiciones productivas hortícolas e incluso mejorar su posición social. En el caso de Adrián, la siguiente trayectoria reconstruida por el autor, la importancia de la educación radica en la posibilidad de salir de la producción y del *sacrificio* que esta implica. Para él, mediante la educación sus nietxs podrán abandonar la producción e insertarse en el mercado laboral de la ciudad sin perder su *status* social.

En el relato de Adrián, Quiroga advierte la diferenciación social y productiva ocurrida en las últimas décadas en el CVC debido a la concentración de la producción. Esto guarda relación con la especialización en hortalizas pesadas (papa, zanahoria y batata) en productorxs que poseen más de 50 ha y tienen la posibilidad de invertir en maquinaria e insumos necesarios para que la actividad sea rentable. Otras de las transformaciones ocurridas en el CVC están ligadas a los *nuevos barrios* cercanos, como la contaminación de los canales y la falta de agua para el riego y las limitaciones para fumigar cerca de las áreas residenciales.

Mediante el análisis de estas dos trayectorias de continuidad, Quiroga pretende reconstruir algunas de las características de la producción familiar del CVC en la actualidad. En ambas aparecen las acciones del estado a través de sus regulaciones, por ejemplo, mediante la exigencia de contratos de alquiler y de las escrituras de propiedad de las tierras para acceder al Mercado. Además, analiza cómo la valorización de la tierra afecta de forma diferencial a los distintos sectores del periurbano cordobés haciendo que las experiencias particulares varíen. Conforme a esto, observa que mientras al este de la ciudad los precios de los terrenos bajan, al sur se elevan debido a la instalación de urbanizaciones cerradas y usos industriales, siendo las explotaciones paperas las más rentables y predominantes para este sector. Otro aspecto a destacar es la correspondencia entre el ciclo doméstico y el ciclo productivo, permitiendo la división de tareas y la especialización productiva entre los distintos miembros de la familia. En este contexto también cobra relevancia la mediería, un tipo de relación económica muy difundida en la horticultura argentina basada en la asociación entre *un patrón* -que aporta la tierra y la maquinaria- y *un mediero* -que aporta la fuerza de trabajo-, en la que el pago es proporcional a la producción. Con todo esto, el autor encuentra en estas trayectorias de

continuidad características propias de la producción familiar en donde la organización familiar del trabajo y la inversión en capital cultural cumplen una función central en la producción.

Habiendo descrito las trayectorias de continuidad, el autor pasa a analizar las trayectorias de lxs productorxs desplazadxs de la producción. La categoría de “desplazados” es recuperada de Manildo (2013) para referirse a aquellos sujetos que discontinuaron su actividad productiva, lo que también implicó dislocamientos identitarios y formación de nuevas subjetividades. Dicho esto, resulta novedoso el abordaje de estos procesos de desplazamiento en el espacio periurbano, considerando sus especificidades sociales y productivas en el marco de las transformaciones del modelo productivo en las últimas décadas.

La trayectoria de Hector, ex quintero de Chacra de la Merced, refleja la disminución de las unidades productivas en esta zona por el avance urbano y la instalación de canteras, beneficiadas por su suelo arenoso que anteriormente favorecía a la producción hortícola. Sumado a eso, la incorporación de familias productoras bolivianas al CVC hizo que sea *imposible competir* con ellas, ya que ofrecían *mano de obra barata* (Quiroga, 2022:63). A raíz de lo mencionado, la totalidad de *los quinteros* de la zona optaron por mudarse o cambiar de actividad –en el caso de Hector, comenzando a trabajar en una fábrica–.

En Colonia Tiroleza fueron otros los factores que provocaron el desplazamiento de lxs productorxs hortícolas. Quiroga considera que el hecho de ser un pueblo hace que se produzcan subjetividades diferentes a las de otros contextos periurbanos, ligándose la historia familiar con la historia comunitaria. Jorge, otro de los productores entrevistados, destaca en su relato la crisis de los '70 que llevó a la venta de su *quinta* familiar y al cambio de rubro, dedicándose a partir de entonces a la fábrica de maquinarias para ladrillos. Sumadas a la disminución del volumen de agua en el Canal Maestro Norte, las políticas económicas (como la circular 1050, promulgada por Martínez de Hoz durante la última dictadura militar) tornaron impagables los créditos hipotecarios y la venta de las tierras se volvió inevitable. Con esto inició una transformación que culminó en los 2000 con la desaparición casi total de los *pequeños productores*, entre los que se encontraba Jorge.

En la misma localidad, el autor recupera otra trayectoria de desplazamiento que lo obliga a replantearse sus preguntas e intereses. Este es el

caso de Severio, a quien, tras el abandono de la producción, la agroecología le permitió reincorporarse a la actividad, enlazando la experiencia del desplazamiento con la adopción de una nueva forma productiva. Severio trabajó desde niño en la producción familiar, hasta que una intoxicación con agroquímicos le impidió participar por unos años, dejando marcas en su cuerpo que le recuerdan los perjuicios de la producción convencional. Luego de su reincorporación, la producción de su familia creció hasta los '90, momento en el que el endeudamiento y la baja del precio de las verduras llevó a la quiebra de la explotación. Quiroga, haciendo uso de las virtudes de la etnografía, registra los cambios en la gestualidad, en la corporalidad y en el discurso de su interlocutor al relatar su desplazamiento, marcas que le permiten entender el significado traumático de esa experiencia (Manildo, 2013). Sin embargo, Severio continuó trabajando *en la verdura* y, marcado por la experiencia de intoxicación, eligió *producir de otro modo* mediante la agroecología en una tierra cedida. En el análisis de su discurso, Quiroga identifica cómo opera la tradición selectiva (Williams, 2000) al recuperar saberes y formas de producir de sus abuelos. Además, considera cómo el cuerpo y su brazo hipertrofiado a causa de la intoxicación operan como marca de autoridad discursiva y, al mismo tiempo, materialización de los riesgos de la producción *convencional*. Así, "los movimientos discursivos mediante los cuales Severio explica su adscripción a la agroecología demuestran los diferentes usos de la identidad, de la tradición y las apropiaciones que habilita" (Quiroga 2022:72).

Cabe destacar que tanto en el relato de Jorge como en el de Severio se encuentran referencias al proceso de diferenciación social derivado de la transformación de la actividad agropecuaria en Colonia Tirolsa. Lxs productorxs que continuaron en la producción agrícola se especializaron en los cereales, llegando a poseer miles de hectáreas en otras provincias. A partir de este cambio productivo emergieron nuevas identidades, con nuevos modos de consumo e intereses. En este sentido, Quiroga analiza los marcadores de clase que aparecen en el discurso de los "desplazados" y que son utilizados para establecer distancia moral para con sus coterráneos, quienes *cambiaron* junto con el nuevo modelo de producción.

Así, mediante la reconstrucción de estas trayectorias Quiroga se detiene a analizar los diferentes modos en que fue vivido el desplazamiento de la producción en el espacio periurbano. Algunxs, como Héctor de Chacra de la Merced, terminaron insertándose en otros mercados laborales de-

bido al drástico cambio en el uso del suelo, proceso que fue vivido como inevitable, aunque manteniéndose presente la ligazón afectiva con la tierra. En Colonia Tiroleza, en cambio, el desplazamiento de la producción fue similar a lo ocurrido en los pueblos sojeros en donde se delimitaron “ganadores” y “perdedores” (Gras y Hernández, 2009). En este sentido, la pérdida de la tierra y del status de productor es asimilado como una responsabilidad individual, aunque en el caso de Severio, este encontró en la agroecología un anclaje para sostenerse en la producción hortícola haciendo uso de los saberes heredados de su familia.

El trabajo etnográfico le permitió al autor establecer contacto con otrxs productorxs que, como Severio, trabajan en la producción hortícola agroecológica. Así, indaga sobre estos nuevxs productorxs que, utilizando capitales acumulados a partir de otras experiencias, se incorporan a la actividad agropecuaria. Quiroga reconstruye las trayectorias de Luciano y Manuel, jóvenes que comparten ciertos conocimientos técnicos sobre la agroecología: Luciano es un ingeniero agrónomo que fue trabajador de la SAF y, antes de su despido en 2018, se dedicaba a asesorar a productorxs hortícolas en la transición hacia la agroecología; mientras que Manuel estudió durante tres años en la carrera de agronomía en Córdoba. A Luciano su trabajo le permitió construir redes sociales que fueron fundamentales para insertarse años después como productor hortícola en Colonia Tiroleza. Al momento de las entrevistas, producía en $\frac{3}{4}$ de hectárea, dentro un terreno de 6 ha. que le pertenece a la familia de Manuel, quien también produce allí. Junto con ellos, en el mismo espacio, produce el movimiento de *agricultores urbanos*. Manuel, luego de abandonar sus estudios universitarios, decidió mudarse a Colonia Tiroleza para dedicarse a la producción hortícola. Al margen de sus conocimientos técnicos sobre la agroecología, reconoce que la *experiencia* y saberes que le han transmitido lxs productorxs de la zona han sido fundamentales. En este sentido, Quiroga identifica que, si bien se trata de dos lógicas productivas diferentes, existen algunas similitudes entre la producción agroecológica y la *convencional*. Por ejemplo, Manuel también utiliza guano de gallina como fertilizante y realiza remoción de tierra – algo que, aunque no es aconsejado por los postulados de la agroecología, realiza debido a la degradación del suelo–. Además, suelen venderse sus productos entre sí para garantizar una oferta variada en la instancia de comercialización, como lo hace la familia de Adela. Por otro lado, Quiroga

identifica que existen preocupaciones comunes a todos lxs productorxs hortícolas como la falta de agua para riego, la dificultad en el acceso a tierra y el tiempo excesivo que deben dedicarle a la comercialización.

Sin embargo, en el ámbito productivo encontramos variaciones entre las diferentes lógicas de producción. Lxs productorxs agroecológicxs optan por cultivar mayor diversificación de especies en espacios más reducidos. En relación a las técnicas es donde se hallan algunas de las diferencias más profundas, ya que la agroecología propone evitar el uso de insumos químicos. Por ello, Luciano y Manuel optan por eliminar las malezas de modo manual, práctica que implica mayor tiempo de trabajo y esfuerzo físico. Esto, a su vez, configura un modo particular de organizar el trabajo entre productorxs, que "varía entre lo individual y lo colectivo" (Quiroga, 2022: 83), habilitando la producción conjunta y la complementación de productos para la venta. Además, el autor describe algunas estrategias con las cuales lxs productorxs procuran agregar valor, por ejemplo, mediante la producción de conservas, así como la cría de animales para autoconsumo. Finalmente, Quiroga menciona que la agroecología no solo implica una transformación de la producción, sino que también propone otro modo de comercialización, a través de circuitos más cortos que establezcan vínculos directos entre productorxs y consumidorxs. Cabe destacar que, en el caso de lxs productorxs agroecológicxs, Quiroga retoma a Williams (2000) para advertir que la apropiación selectiva de la tradición permite darle sentido al camino productivo emprendido por estos sujetos (Quiroga 2022:82), y la producción agroecológica se encuentra como camino posible en tanto se construye sobre una historia familiar ligada a la producción.

En resumen, la importancia de identificar, describir y analizar las estrategias desplegadas por los sujetos radica en que ellas nos permiten comprender cómo las transformaciones del periurbano se incorporan en la cotidianidad de estos sujetos (Bourdieu, 2007), considerando las particularidades que adquieren en sus diferentes regiones. Al respecto, el autor destaca que en el CVC sur la especialización en hortaliza pesada da lugar a nuevos sujetos productivos, con capacidad de inversión en maquinaria y una mayor escala de producción. Por el contrario, en la zona de Chacra de la Merced el avance de proyectos mineros de extracción de áridos llevó a la desaparición de la horticultura. Por último, Colonia Tirollesa presenta

las dinámicas propias de pueblo rural en donde la transformación de los lazos comunitarios cobra centralidad.

Por otro lado, a partir del trabajo de campo el autor pudo distinguir diversas modalidades de intervención estatal que imponen distintas lógicas regulatorias relacionadas a las BPA y a la agroecología. Esta observación lo lleva a reflexionar sobre cómo esas lógicas de regulación estatal buscan construir cierto tipo de productor, dando un puntapié para futuras investigaciones.

Finalmente, recapitula sobre cómo lxs productoxs periurbanos del CVC constituyen un sujeto productor particular. En ellos, la movilidad es una marca común y está presente en todas las trayectorias analizadas, aspecto que relaciona con los cambios constantes que atraviesan los territorios periurbanos, pero también con el peso de la población migrante en la producción hortícola a lo largo de la historia. Además, cabe resaltar la centralidad que la comercialización y el Mercado de Abasto tienen en la vida cotidiana de las familias productoras, tanto como lugar para crear lazos de confianza con clientes, como también para ver en acción a las instituciones reguladoras. Por último, hablar de lxs productoxs periurbanxs nos remite necesariamente a aquellxs que fueron desplazadx de la producción agropecuaria. Para eso, el análisis de las trayectorias de desplazamiento desde la perspectiva de Manildo (2013) permite superar la dimensión económica para advertir el desanclaje identitario. En este sentido, la trayectoria de Severio es central en el trabajo de Quiroga, ya que pone en manifiesto la posibilidad de reinserción en la actividad a través de la agroecología, una forma productiva que trae consigo la emergencia de nuevos sujetos productivos y, por lo tanto, reconfigura las relaciones en el espacio productivo hortícola. En palabras del autor: “en estas tensiones, en las que influyen factores como el avance del capital inmobiliario, la producción agrícola extensiva, y actores sociales como los productores agroecológicos, los técnicos estatales y los nuevos pobladores, se define el futuro de estos territorios productivos” (Quiroga, 2022:88).

Referencias bibliográficas

Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Gras, C. y Hernández, V. (2009). Reconfiguraciones sociales frente a las transformaciones de los 90: desplazados, chacareros y empresarios en el nuevo paisaje rural argentino. En Gras, C. y Hernández, V. (coord.), *La Argentina rural: de la agricultura familiar a los agronegocios* (pp. 89-116). Buenos Aires: Biblos.

Manildo, L. (2013). *La identidad chacarera en las grietas del paisaje sojero. Desplazamientos, transmisiones y apropiaciones intergeneracionales en las transformaciones recientes de la producción familiar pampeana*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Quiroga, A. (2022). *La horticultura en el Cinturón Verde de Córdoba. Una etnografía sobre prácticas y trayectorias productivas en el periurbano cordobés*. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.

Williams, R. (2000). *Marxismo y literatura*. Barcelona: Ediciones Península.



Imagen 1. "Sin título". **Fuente:** Lipari (2019)